

TOPALEKUAK

elena aitzkoa

josu bilbao

eduardo chillida

laia estruch

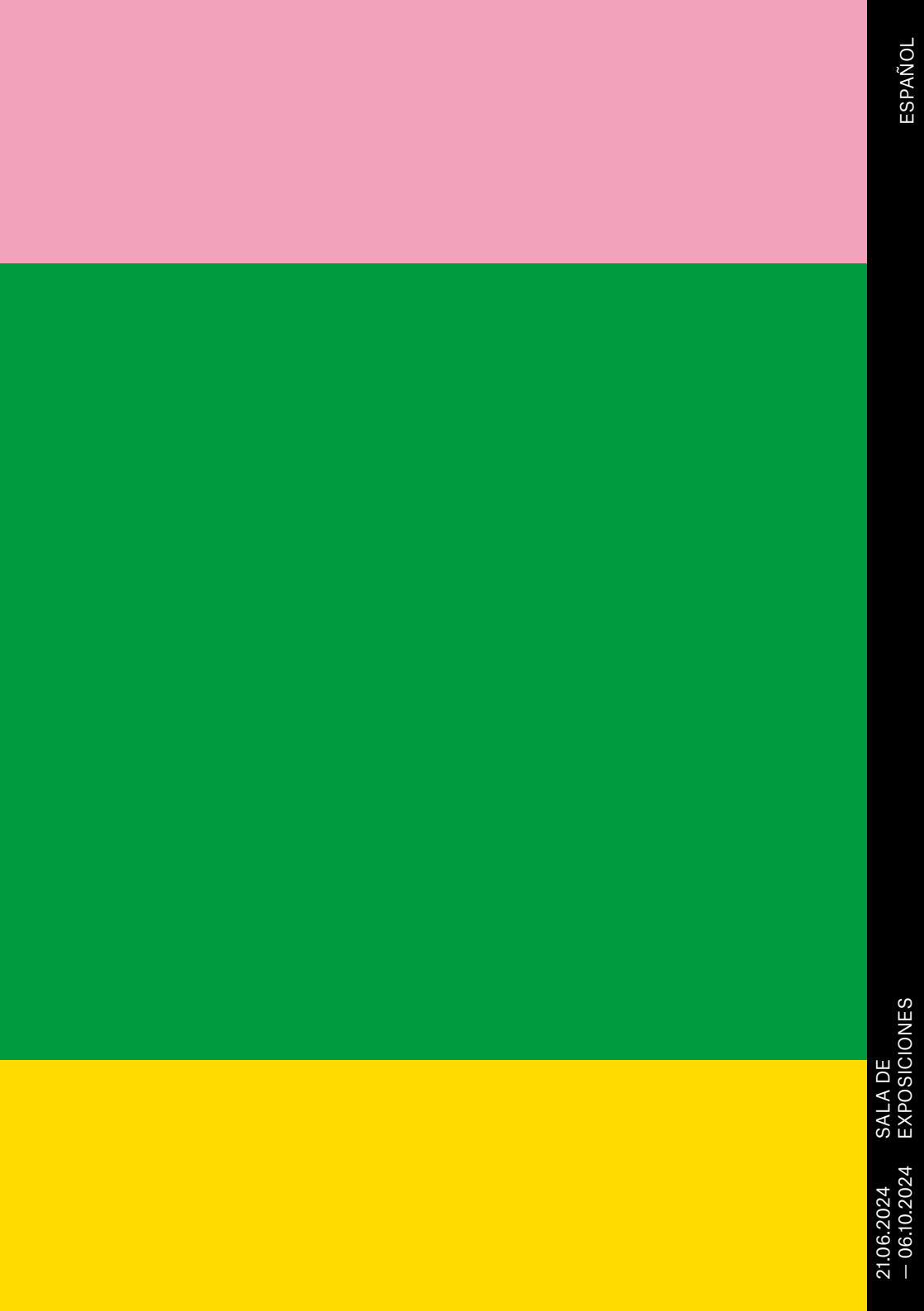
sheroanawe

hakihiwe

Juf. bea ortega y
leto ybarra

christian
salablanca

marianna
simnett



Con la exposición que presentamos, *Topalekuak*, Tabakalera se une a las celebraciones del centenario del escultor vasco Eduardo Chillida, y lo hace desde su carácter como centro que impulsa la creación contemporánea.

Topalekuak es una exposición que surge de la intención de explorar nuevas perspectivas en torno a cuestiones fundamentales en la obra de Eduardo Chillida desde la práctica artística de hoy. Cada generación hace suyos los clásicos a través de su propia mirada, y descubre los aspectos de la obra de Chillida que inspiran a los artistas actuales y revela nuevas perspectivas sobre su obra.

La comisaria, Soledad Gutiérrez, invitó a artistas de diferentes disciplinas y de diferentes partes del mundo a sumergirse en la obra artística y en los escritos de Eduardo Chillida para, inspirándose en ellos, realizar nuevas creaciones que dialoguen con su legado. A través de estas nuevas creaciones, se hace palpable la creciente prevalencia de muchos elementos de la obra de Chillida, como su defensa de la intuición como metodología de trabajo y forma de conocimiento, la conexión con el lugar y el enfoque holístico del arte, temas todos ellos de actualidad para las/os artistas de hoy en día.

Ha sido fundamental la implicación y generosa colaboración del equipo del Museo Chillida Leku, que ha facilitado a las/os artistas el acceso a la obra, a los escritos y al archivo de Eduardo Chillida; agradecemos también a la familia Chillida su generosidad para poner a disposición del proyecto las magníficas piezas originales que forman parte de la exposición.

Por último, queremos agradecer de manera especial la labor de la comisaria Soledad Gutiérrez y de todas/os las/os artistas presentes en la exposición.

TABAKALERA
SAN SEBASTIÁN, JUNIO 2024

Topalekuak ————— Esta exposición surge en el contexto de las celebraciones del centenario del nacimiento de Eduardo Chillida (Donostia, 1924 - 2002) y busca generar, a partir de sus escritos, un espacio de reflexión en torno a la intuición como elemento de búsqueda, la conexión con el lugar y otras formas de conocimiento más sensibles y sensoriales como metodologías de trabajo. Una conversación cuyo hilo conductor son una serie de propuestas artísticas, muchas de ellas nuevas producciones, que se abren a reflexiones más amplias en torno a la materialidad, los procesos de trabajo y cómo la forma en la que nos relacionamos con los contextos que habitamos y los elementos naturales “producen mundo”¹.

Topalekuak hace referencia, por un lado, a la serie “Lugar de encuentros” realizada por Eduardo Chillida entre 1964 y 1974; grandes construcciones de hormigón suspendido en las que Chillida, partiendo de la arquitectura de los antiguos lavaderos, reflexionaba en torno a la circulación del agua. Al mismo tiempo, nos remite al momento en que la intuición se convierte en certeza y que el propio artista definía como “encuentros” con las ideas.

Una deriva procesual que Chillida explicaba a través de una imagen: “dibujar con la mano izquierda”², una premisa metodológica que él mismo se impuso en su época de estudiante, y que utilizó a lo largo de toda su carrera profesional para evitar dejarse llevar por la destreza y el conocimiento previo; ello permitió a su cabeza, emoción y sensibilidad ir por delante y guiar su proceso de trabajo. Una forma de hacer que, desde una práctica situada en el presente, definiríamos como escucha activa, y que hace referencia no solo a nuestro entorno, sino también a la relación con los materiales y a otras formas de conocimiento que se escapan de la propia definición y que responden a sensaciones y percepciones. Como decía el propio Eduardo Chillida: “la experiencia se orienta hacia el conocimiento. La percepción hacia el conocer”. Y es en esta premisa que cuestiona la acumulación de conocimiento, tan característica de la modernidad, y que dota de transitividad y, por lo tanto, de afecto y efecto en aquello

1 Latour, Bruno (2012) “Esperando a Gaia. Componer el mundo común mediante las artes y la política” en *Cuadernos de otra parte. Revista de letras y artes*, N° 26 Invierno 2012, p. 67-76.

2 Véase: “Eduardo Chillida. Conversaciones”. Ed. Susana Chillida. *Blow Up Libros únicos*. La Fábrica y Museo Chillida Leku, 2021.

que se conoce, donde surgen muchas de las propuestas que encontramos en esta exposición.

JOSU BILBAO (Bermeo, 1978) parte de los fenómenos fonético-acústicos de la expresión oral, tales como el acento, los tonos y la entonación, que intuitivamente se relacionan con la escultura. En *Topalekuak*, los volúmenes escultóricos, producidos a partir de vaciados de prendas de ropa, operan casi como cuerpos, y en su presencia resuena el término “asaska”. Como el euskera, estos volúmenes carecen de raíz conocida, una ausencia que deviene espacio de posibilidad para la imaginación y el relato. Es el desplazamiento de estos desde el estudio del artista en Artxanda (Bilbao) al espacio expositivo lo que los transforma en instalación, trayendo consigo el peso del paso del tiempo y el efecto de los elementos naturales. Todo ello nos invita a reflexionar en torno a lo colectivo y al papel de la oralidad en la definición del contexto, al mismo tiempo que es herramienta de transmisión y construcción de memoria. Un proceso de trabajo en el que los volúmenes se convierten en una serie de relaciones y aperturas que conectan los mundos del pensamiento-habla y la materia-energía. Bilbao trabaja con la voz como un elemento constitutivo de la oralidad. Una voz que se articula entre las personas y el espacio, que se convierte en presencia-forma a partir de operaciones poético-artísticas complejas.

La propuesta que nos trae Juf [BEA ORTEGA BOTAS (Oviedo, 1990) y LETO YBARRA (Madrid, 1991)] es un ejercicio de investigación práctica que parte del deseo de meter el cuerpo en el lenguaje, utilizando la dimensión poética de la puntuación como una herramienta de trabajo: las pausas para respirar, signos que marcan la velocidad del habla o modulan la entonación. Para ello, se plantean una serie de preguntas acerca de la manera en la que el lenguaje puede tomar tierra, cómo puede pertenecer y afectar un espacio, y cómo se genera un habla inscrita en un lugar y momento determinado. La comba de saltar traslada de forma libre la puntuación a un mecanismo motorizado, generando un ritmo cada vez que toca el suelo. Una corriente de aire, y un hueco que llama la incorporación de uno o varios cuerpos a ese movimiento o estructura. *Sokasalto* (2024) se convierte en un instrumento para reflexionar sobre los cuerpos sin su presencia, y a través del ritmo generado por la comba al tocar el suelo, profundizar en esos factores estructurales y de poder que tienen incidencia sobre el lenguaje.

En *Maqueta para Homenaje a Hokusai* (1991), de EDUARDO CHILLIDA, resuena esa reflexión en torno al potencial de la escultura en relación con el lugar, su poder transformador y, por ende, generador de espacios que invitan a ser transitados por el espectador. En este caso, un espacio donde la materia toca la tierra, y la fuerza de la gravedad se manifiesta con el peso de los planos verticales, en contraposición con los *Proyecto Lugar de encuentros* (1972 y 1973) pensados para ser suspendidos en el aire, para levitar. Se trata de una de las grandes dualidades que aparecen en el trabajo de Chillida y que muchas veces utilizaba para hablar de términos espirituales o místicos a la hora de entender no solamente la escultura, sino la relación con los elementos naturales que le rodeaban.

SHEROANAWÉ HAKIHIIWE (Sheroana, Venezuela, 1971), es un artista contemporáneo indígena afincado en Pori Pori, comunidad yanomami del Amazonas, quien desde la década de los noventa ha venido desarrollando un trabajo orientado al rescate de la memoria oral de su pueblo, de su cosmogonía y tradiciones ancestrales. Hakihiwe traslada a sus dibujos su cosmovisión más allá de lo humano: el carácter espiritual de los animales, los ríos, las plantas, con los que somos parte de un todo.

ELENA AITZKOA (Apodaka, 1984) trabaja desde el valle de Zarandona, Álava, donde el eco resuena entre los bosques y el río para hablarnos desde allí de la experiencia del propio cuerpo al sentir el vacío. Un lugar en el que las palabras convertidas en poesía reverberan, y en el que los elementos naturales van impregnando las esculturas a través de un ejercicio de apertura que va más allá de los sentidos. Un proceso de trabajo que ha estado marcado por la búsqueda de “la imagen en el reflejo” y que ha partido del lavadero de Apodaka para construir un paisaje atravesado por el transcurrir del agua que resuena en el espacio de exposición. Un paisaje habitado por múltiples criaturas que son invocadas mediante los dibujos y los restos naturales que forman parte de las propias esculturas.

1



2



- 1 JOSU BILBAO
asàska, 2024
Cortesía del artista
- 2 Juf (BEA ORTEGA BOTAS y LETO YBARRA)
Sokasalto (Prototipo), 2024
Cortesía de las artistas
- 3 SHEROANAWE HAKIHIIWE
Hi i hiye riye riye (II) / Planta verde (II), 2022
Cortesía de galería ABRA



3



4 EDUARDO CHILLIDA

Proyecto Lugar de encuentros, 1972

Foto: Alberto Cobo.

Cortesía de la Sucesión Chillida y Hauser & Wirth

© Zabalaga-Leku. San Sebastián. VEGAP, 2024.



7



8

- 5 MARIANNA SIMNETT
Blue Moon, 2022
 Cortesía de la artista y de Societé Berlin
- 6 ELENA AITZKOA
Temperatura, 2024
 Cortesía de la artista

- 7 CHRISTIAN SALABLANCA
*Con las palmas de la manos,
 con las plantas de los pies*, 2024
 Cortesía del artista
- 8 LAIA ESTRUCH
Sibina, 2019
 Cortesía de Galería Ehrhardt Flórez

LAIA ESTRUCH (Barcelona, 1981) recupera en *Sibina* (2019) los viejos bebederos de animales que activa para transitar de un estado terrenal a otro más acuático, guiado por un poema en el que construye un relato basado en la tradición oral, protagonizado por diferentes figuras femeninas. A través de la transformación de los movimientos del cuerpo y de la voz en relación con el agua y las propias esculturas, el proyecto busca editar una serie de cantos espirituales para engendrar un ritual que nos lleva a la sustancia de la naturaleza humana y su entorno.

Las piezas que conforman *Con las palmas de las manos, con las plantas de los pies* (2024) de CHRISTIAN SALABLANCA DÍAZ (Guararí, Costa Rica, 1990) nos hablan de la activación de la memoria a través de la vibración. Para ello, busca maneras de somatizar el viento con instrumentos musicales sencillos que aúnan las tradiciones sonoras tanto del País Vasco como de Centro América. Unos instrumentos que operan como objetos escultóricos y que nos hablan del encuentro, no solo entre tradiciones culturales sino también entre especies, haciendo referencia a la coexistencia de las plantas con los humanos pero también con los insectos que éstas alimentan, apelando a un posible rol de las plantas como mediadoras en esos conflictos que sostienen el equilibrio en el mundo natural.

En este proceso, la serie de dibujos vegetales (1946-1951) de EDUARDO CHILLIDA cobra protagonismo, ya que nos habla del deseo del escultor de conocer la naturaleza a partir de su observación activa y a través del dibujo. Unas formas botánicas flotan en el espacio, abstrayéndose de su contexto, como ocurre con los objetos escultóricos de SALABLANCA DÍAZ o los entes naturales de SHEROAWANE HAKIHIIWE. Ese deseo de conocer a través de los procesos de trabajo está también presente en las *Lurra* [*Lurra G-246* y *Lurra G-249*, (1992)] y los *Óxidos* (*Óxido 42*, 1979) de Chillida, unas series en las que utiliza la tierra en lugar del hierro y el hormigón y a las que cambia la escala para producir piezas mucho más pequeñas, monolitos primarios en los que la técnica de cocción y los pigmentos utilizados tendrán un impacto en el aspecto final que, en muchas ocasiones, no puede ser controlado por el propio artista.

Blue Moon (2022) es una instalación monocanal en la que MARIANNA SIMNETT (1986) nos presenta una figura femenina, una Athenea contemporánea atrapada en un bosque azul tecnicolor, ella se trans-

forma continuamente, su cuerpo se distorsiona a partir de un algoritmo de inteligencia artificial. Una naturaleza saturada que no busca ni quiere ser romantizada, sino que se convierte en espacio de reflexión crítica para pensar en la tecnología en un sentido amplio, desde los procesos artesanales a aquellos generados por ordenador.

Los proyectos que se incluyen en *Topalekuak* no buscan ilustrar o representar un legado, sino que encuentran resonancias con los escritos de Eduardo Chillida, entendidos como “materia prima”³ a partir de la que establecer un diálogo inscrito en el presente. Una conversación que presta atención a la materialidad de los procesos artísticos, en los que entran en juego ausencias y presencias, el deseo y el contexto que alimentan los relatos orales y las narrativas estructurales y que generan un paisaje, una orografía que deviene exposición. Artistas que invitan otras posibles formas de producción de significado, relacionándose con el universo que nos rodea como una fuente de conocimiento, como un espacio construido en red a partir de las relaciones entre seres humanos y más-que-humanos, imaginando otras respuestas posibles en conexión con el mundo que les rodea.

Soledad Gutiérrez Rodríguez

3 La idea de “materia prima” la tomo de Marina Garcés en la lectura que hizo de Maurice Merleau-Ponty dentro del curso “Biblioteca Abierta” que tuvo lugar en el MACBA el 16 de febrero de 2015.

ELENA AITZKOA
(Apodaka, 1984)

Temperatura

2024

Técnica mixta

16 x 25 x 13 cm

Arrullo y vuelo

2024

Técnica mixta

79 x 113 x 53 cm

Nido

2024

Técnica mixta

38 x 77 x 70 cm

Vuelo de gorrión

2024

Técnica mixta

71 x 114 x 56 cm

Envergadura

2024

Técnica mixta

70 x 170 x 67 cm

A/a

2024

Técnica mixta

80 x 215 x 67 cm

O/a

2024

Técnica mixta

70 x 340 x 54 cm

Aleteos, ónfalo, pétalos

2024

Serie variable

Técnica mixta sobre papel

de acuarela

50 x 70 cm

Nueva producción

JOSU BILBAO

(Bermeo, 1978)

asàska

2024

Conjunto de elementos escultóricos

Dimensiones variables

Nueva producción

EDUARDO CHILLIDA

(San Sebastián, 1924-2002)

Sin título

1962

Papel, tinta

19 x 19 cm

Sin título

1946

Papel, tinta

31,5 x 29,5 cm

Sin título

1947

Papel, tinta

16,7 x 22 cm

Sin título 1949 Papel, tinta 27 x 19,8 cm	LAIA ESTRUCH (Barcelona, 1981)
Sin título 1950 Papel, tinta 37,9 x 14,2 cm	<i>Sibina</i> 2019 Performance, voz, texto, agua y abrevaderos de hierro 110 x 140 x 30 cm 85 x 140 x 30 cm 85 x 140 x 30 cm
Sin título 1951 Papel, tinta 33,5 x 29,3 cm	Cortesía de Galería Ehrhardt Flórez
<i>Proyecto Lugar de Encuentros</i> 1972 Yeso 27,5 x 62 x 27,5 cm	SHEROANAWÉ HAKIHIWE (Sheroana, Venezuela, 1971)
<i>Proyecto Lugar de Encuentros</i> 1973 Yeso 60 x 25 x 30 cm	<i>Seimi siki (Pluma de pájaro tangara)</i> 2022 Acrílico sobre papel de algodón 50 x 36,5 cm
<i>Óxido 42</i> 1979 Tierra chamota, óxido de cobre 25,5 x 18 x 13 cm	<i>Hii riye riye puriwahi (Palo verde espíritu)</i> 2022 Acrílico sobre papel de algodón 50 x 36,5 cm
<i>Maqueta para Homenaje a Hokusai</i> 1991 Hierro 22 x 28 x 43,8 cm	<i>Yamira shii (Relámpago)</i> 2022 Acrílico sobre papel de algodón 50 x 36,5 cm
<i>Lurra G-246</i> 1992 Tierra chamota 29,5 x 30 x 26 cm	<i>Hii tahiapi hi amakuripi (Un palo con rastro iridiscente)</i> 2022 Acrílico sobre papel de algodón 36,5 x 50 cm
<i>Lurra G-249</i> 1992 Tierra chamota 35,5 x 50 x 8,5 cm	<i>Haya yimika (Hongo oreja de venado)</i> 2022 Acrílico sobre papel de algodón 36,5 x 50 cm
Cortesía de la Sucesión Chillida y Hauser & Wirth	

Atayu wakamoshi (Oruga verde grande)

2022

Acrílico sobre papel de algodón
36,5 x 50 cm

Isharomi shinaki (Plumas de arrendajo)

Acrílico sobre papel de algodón
36,5 x 50 cm

Sikomi asiki (Hongo comestible)
2022

Acrílico sobre papel de algodón
50 x 36,5 cm

Hii hi peno uhuti (Espíritu de los troncos de los árboles)

2022

Acrílico sobre papel de algodón
43 x 53 cm

Hii i hipe amakuripe V (Palos con rastros iridiscentes V)

2022

Acrílico sobre papel de algodón
50 x 35 cm

Hi i i hipe riye riye (II) (Planta verde II)
2022

Acrílico sobre papel de algodón
50 x 35 cm

Ayacorami shinaki (Colas de turpial)

Tríptico

2022

Acrílico sobre papel de algodón
35 x 50 cm (cada dibujo)

Cortesía de galería ABRA

Juf (BEA ORTEGA BOTAS Y LETO YBARRA)

Sokasalto

2024

Instalación con cuerda, motor y metacrilato.

170 x 100 x 550 cm

Swing I, II y III

2024

Dibujo sobre papel
70 x 50 cm

Nueva producción

CHRISTIAN SALABLANCA DÍAZ
(San José, Costa Rica, 1990)

Con las palmas de la manos, con las plantas de los pies

2024

Técnica mixta

Dimensiones variables

Nueva producción

MARIANNA SIMNETT
(Londres, 1986)

Blue Moon

2022

Vídeo digital con sonido
5 variaciones

5'

Cortesía de la artista y de Société,
Berlín

AGRADECIMIENTOS:

Todas/os las/os artistas
participantes.

Galería ABRA
Chillida Leku
Eider Corral
Galería Ehrhardt Flórez
Galería Elba Benítez
Galería etHALL
Hauser & Wirth
Ula Iruretagoiena
Juglans®ia

Société, Berlin
Sucesión Chillida
Estanis Comella
Henry Eigenheer
Gabriel Martínez
Luis Romero
Rocco Roncuzzi
Manu Uranga

TABAKALERA



**CENTRO
INTERNACIONAL
DE CULTURA
CONTEMPORÁNEA**

Plaza de las Cigarreras, 1
20012 San Sebastián

HORARIO SALA DE EXPOSICIONES

Martes-Domingo

12:00-14:00/16:00-20:00

Lunes cerrado

INFORMACIÓN

T. [+34] 943 218 855

M. info@tabakalera.eus

OFICINAS

T. [+34] 943 011 311

M. tabakalera@tabakalera.eus

tabakalera.eus



**EDUARDO
CHILLIDA
100 AÑOS**